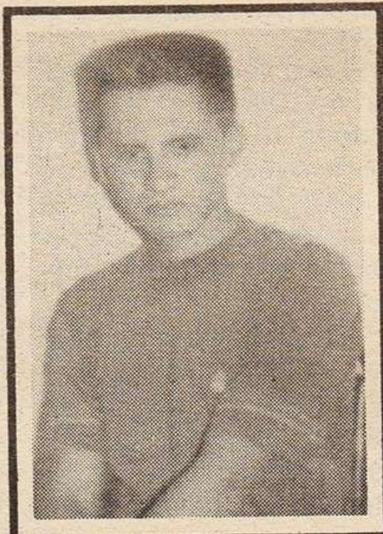


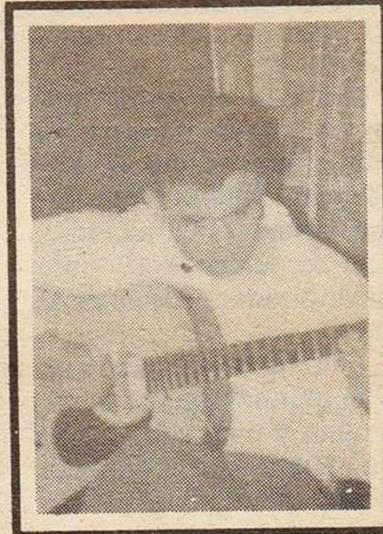
# Resumen Cultural



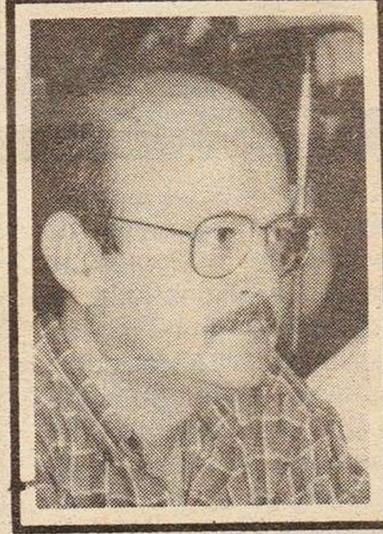
Aldo Rodríguez.- El Concierto.



Manuel Tanamachi.- Invitado Especial.



Pável Meza Peraza.- Otro Invitado.



Arq. Carlos Ruiz Acosta.- Decisión acertada.

Por Julio BERNAL

"Daniza con Lobos" es la película que fuimos a ver el domingo 18 de agosto a DIFOCUR. Al entrar, desagradable impresión nos causó el recibidor de la sala Lumiere: paredes rayadas, piso sucio, carteles maltratados. Decir esto no es gratuito, más cuando la sala en mención fue una de las mejores en Culiacán. Antes, entrar a ella no era fácil; imposible ver una película si no se llegaba con una hora de anticipación para comprar el boleto de acceso. ¿Negligencia? ¿Falta de interés por parte de las autoridades? Interrogativas sin respuesta. Al menos ahora.

El lunes 19 de agosto estuvimos de nuevo en la sala Lumiere en compañía de Vladimir Ramírez y de Pedro Sánchez, con el propósito de escuchar el concierto de música electroacústica por computadora que ofrecía Aldo Rodríguez, bajo el título "Formas de hacer y decir".

Llegamos una hora antes al concierto --a las siete de la noche-- y si bien no fue un recibidor descuidado el que vimos al entrar, sí un detalle que nos llamó sobremedida la atención: lo estaban terminando de pintar, una hora antes del concierto! "Es que nos llegó la pintura muy tarde", respondió Roberto Balcazar al columnista cuando se le abordó al respecto. Quizá el penetrante olor a thinner permitió que nos pusiéramos a tono con lo que vimos y escuchamos después.

Son las ocho de la noche. Al aire, la voz que anuncia la tercera llamada. En el escenario una computadora con sus accesorios, un teclado, micrófonos... una música que empieza a llenar la sala. No, no había ningún ser humano allí, sólo la computadora y sus invitados.

Por fin aparece Aldo Rodríguez en el escenario: manipula la computadora, teclea, programa, se pone los audífonos, se los quita, se para, se sienta. Siguen los sonidos raros llenando el espacio. ¿Ha escuchado usted un concierto de música electroacústica por computadora? Estas son algunas de las opiniones del público asistente:

"Está haciendo (Aldo) brujerías por computadora", respondió el primer cuestionado.

"Parece un científico loco, la verdad", contestó otro.

"Si no estuviera viendo al bato (Aldo) me gustaría más la música. Por estoy con los ojos cerrados", dijo otra voz.

"Es una perfecta innovación de lo que la técnica puede hacer con la música", se escuchó en alguien.

"Interesante. Nunca había visto algo así", refirió una joven.

"Prefiero a Richard Clayderman", aseveró un entrevistado.

"Muy macabra (la música)", opinó una mujer.

"No es muy común, por eso no es muy digerible. Me parece interesante", expresó conocido músico.

"Técnicamente, él es muy bueno. Todo lo que sea de vanguardia merece una oportunidad", manifestó otro del público.

Diremos, en el sentido más amplio de la objetividad, que no recabamos otras opiniones debido a que varias de las personas a las que acudimos ¡estaban dormidas!

Necesario es subrayar que lo expuesto por Aldo Rodríguez tiene el sello inconfundible de la perseverancia.

Anotaremos también que la música creada por Aldo, es resultado, necesariamente, de muchas horas de investigación, de encierro, de laboratorio. Y ello merece respeto.

A unos les gustó el concierto, a otros no. Es lógico ¿no? Sobre todo porque no estamos acostumbrados a un artista nuevo que se llama "computadora". Muchas querrán ver al violín y al violinista, muchos prefieren el piano y a su ejecutante, al sax en el escenario, a la voz en vivo. Y ello es válido. Por otro lado, se ha de ser siempre difícil que guste, de buenas a primeras, un nuevo ritmo, una propuesta musical distinta, innovadora, de vanguardia. Por ello es fácil entender la diversidad de las opiniones. Como dato diremos que Mozart fue tan incomprendido en su tiempo, que cuando murió, fue enterrado en la fosa común.

Ahora bien: ¿No se apreciará mejor esta propuesta musical sin que el auditorio esté viendo el manipuleo de la computadora? ¿Acaso por ello no se pierde parte del encanto?

Para muestra un botón: un día después, uno de los que asistió al concierto preguntó a Manuel Tanamachi que si su intervención con la guitarra fue en realidad necesaria, porque, desde su punto de vista, ésta bien pudo ser sustituida por la computadora. Le explicó Tanamachi que la computadora puede sacar todos los sonidos, menos el que desprenden las cuerdas de una guitarra, pero, aseguró, es perfectamente entendible que alguien haga este tipo de cuestionamientos, más cuando se es testigo de un concierto en donde todos los ritmos están premeditadamente programados con la ayuda de este aparato electrónico.

Sólo nos queda una duda: ¿Cuál fue el papel exacto de Aldo Rodríguez durante su concierto? ¿Acaso no estaba ya grabado todo? Claro, a excepción de lo hecho por Manuel Tanamachi y por Pável Meza Peraza, invitados especiales para acompañar, con sus guitarras, a la computadora que emitió los ritmos de algo que se llama "Música en seis partes", de Aldo Rodríguez.

Un día entenderemos más sobre música electroacústica por computadora para tener juicios más acertados. No podemos ahora decir otra cosa, la verdad.

Hablábamos al principio de esta columna, de una posible falta de atención por parte de las autoridades de DIFOCUR a la sala Lumiere y en consecuencia, al cine que allí se proyecta. Referimos algunas interrogativas y las dejamos al aire, sin respuesta.

Diremos ahora que la demanda por que las buenas películas volvieran a DIFOCUR, ha sido atendida. Al respecto platicamos con Martín Amaral, quien dejó su puesto en la Coordinación de Prensa del DIF estatal para asumir el cargo en DIFOCUR como jefe de Exposiciones y Eventos Especiales (o algo así), área que comprende también lo relativo a cine.

Acertada decisión del Arq. Carlos Ruiz Acosta, titular de DIFOCUR, al incluir entre sus colaboradores a Martín Amaral.

En nuestras manos, la lista de películas que se proyectarán en el Festival Internacional de Cine durante el mes de septiembre en la sala Lumiere. Esta es la programación: viernes 6, "La mujer de Benjamín", México, Carlos Carrera; sábado 7, "Ojalá estuvieras aquí", Inglaterra, David Leland; domingo 8, "Bandidos", México, Luis Estrada; martes 10, "La panza del arquitecto", Inglaterra, Peter Greenway; miércoles 11, "Pueblo de madera", México, Juan Antonio de la Riva; jueves 12, "Hannusen", Hungría, Iván Saabo; viernes 13, "Danzón", México, María Novaro; sábado 14, "El Huevo", Holanda, Danniël Danniël; domingo 15, "La bella de Alhambra", Cuba, Enrique Pineda; martes 17, "Cabeza de Vaca", México, Nicolás Echeverría; miércoles 18, "Salaam Bobay", India, Nair; jueves 19, "La tarea", México, Jaime Humberto Hermosillo; viernes 20, "40 metros cuadrados de Alemania", Alemania Federal, T. Baser; y por último, "Retorno a Aztlán", México, Juan Mora Catlett.

Definitivamente, un programa de cine como hace mucho no se tenía en Culiacán. ¡Hasta no verte Jesús mío!